

# TIERRA Y LIBERTAD

Hay tanta sus tareas el Pleno Ampliado de la C.N.T. El proletariado español, consciente de su valor, de su responsabilidad y de sus derechos, marca al mundo una pauta nueva en el terreno de las realizaciones económicas. No se resigna ya al papel de simple productor sin derechos. Elaborador de las cosas, tiende a ser su regulador y su distribuidor en todos los órdenes. Pienso en la responsabilidad histórica de la hora que nuestra Iberia atraviesa y ofrece a la solución de los problemas que nos embargan todo su esfuerzo, su inteligencia, su voluntad.

El Pleno de la C.N.T. será un jalón más en el camino de una realidad que se acerca. Le auguramos un buen desarrollo y esperamos del mismo la orientación precisa a la solución de los problemas económicos de la hora presente.

## Teruel, reconquistado; Madrid, invicto...

### Mojones que un pueblo marca en el camino de su triunfo

## Brutalidad contraproducente ADELANTE, ¡Teruel es nuestro! SUPERACION!

Alarmados y enfurecidos los facciosos por su espectacular desastre de Teruel, salvajes como siempre e más que nunca, se dedican a sembrar la muerte en ciudades apartadas del campo de batalla, donde la población inerme cae asesinada por las bombas de sus aviones alquilados.

Casi a diario, la Prensa da la noticia de decenas de niños y mujeres muertos por la metralla cobarde.

Se dice por ahí que tan infames hechos obedecen a la intención de aterrorizar nuestra retaguardia, provocando el desaliento y el debilitamiento del espíritu de sacrificio, todo lo cual provocaría el resquebrajamiento de la moral de nuestros combatientes.

Da grima tanta imbecilidad.

No es el nuestro el pueblo de Mussolini o de Hitler, acostumbrados a obedecer los designios de sus tiranos por la acción permanente del terror, esclavizados por la violencia y el hambre. Cuanto mayor sea el número de víctimas que nos hagan, más tremenda será nuestra venganza.

La contracción de la madre que mira espantada el cadáver destrozado de su hijo, no es solamente expresión de dolor, sino de odio, de un odio reconcentrado y violento que pugna por saciarse en los autores de su desgracia.

Y el niño que ahogado de angustia ve extraer el cuerpo sin vida de su madre de entre terrones y vigas destrozadas, no siente solamente desesperación y pena. Un rencor ardiente se le enrosca en la sangre y se le mete en cada glóbulo para toda la vida. Desde entonces sólo un anhelo llena de pasión sus horas de orfandad: ser grande, empuñar un fusil y vengar a su madre y a la madre de todos los niños huérfanos como él.

En los frentes, cuando un combatiente nuestro recibe la noticia de que el pueblecito o la ciudad donde mora su familia ha sido agredido por las alas negras, sepa o no sepa si su hogar fué cercenado, aprieta los puños y afina la puntería. ¡Matarles, no dejar ni uno! ¡Raza maldita!

Cuanto mayor sea el daño que nos hagan, mayor será nuestro odio y nuestra sed de venganza. Y mayor, si cabe, será la audacia, el empuje y el heroísmo de nuestros combatientes en su afán de exterminar al fascismo para siempre.



Decididamente, la guerra que ensangrienta nuestro suelo, y en la que se ventilan hondos problemas de marcadas tonalidades económicas y sociales, ha entrado en una segunda y firme etapa de desenvolvimiento.

La caída de Teruel en poder de la representación genuina del pueblo ibérico, conducido a la victoria por héroes salidos de su propio seno al fragor de la lucha, proclama muy alto la característica racial de nuestro pueblo invulnerable al desaliento y firmemente atrevido, heroicamente impetuoso y despreciador del peligro, cuando de la defensa de sus libertades y conquistas sociales conseguidas se trata.

El pueblo ibero fué siempre el más firme. Así lo proclaman a través de las páginas de su Historia, otros tantos nombres de ciudades que, cual Sagunto y Numancia, Zaragoza y Gerona, Madrid y Teruel, esmalitan para gloria de propios y vergüenza de extraños, el largo historial de un pueblo que jamás supo doblar la cerviz ante yugos extraños.

Teruel ha caído en poder del ejército del pueblo, de ese Ejército Popular que ha surgido de la nada y que ha tenido que luchar impávidamente contra ese otro enemigo solapado y silencioso que se cubría con el manto mentido de las democracias. Así queremos afirmarlo. Nuestro Ejército Popular se ha forjado templándose su espíritu en el calor de todas las polémicas de los Estados democráticos europeos.

De hoy en adelante seguirá su ruta impertérrita hasta que Teruel quede alejado, oscurecido y confundido entre los mil episodios victoriosos de sus heroicas actuaciones.

Así libertaremos a España y así daremos al mundo el alto ejemplo de un pueblo libre que supo luchar y sabrá vencer para dar paso a una sociedad más justa, más humana, más capacitada, sin amos ni esclavos.

**ESTE NUMERO HA PASADO POR LA CENSURA**

No nos cansaremos de repetir que anarquismo es sinónimo de superación constante individual y colectiva. Pero desde luego, y en primer término, de superación individual recia y consciente de todos aquellos valores verdaderamente humanos que determinan a la humana especie.

Para nosotros es incontrovertible el postulado de que la libertad de cada uno termina allí donde comienza a coartarse la libertad de los otros. Para un anarquista convencido no existen más obligaciones aceptables que aquellas que libremente, voluntariamente, fueron contraídas. Como tampoco puede imponer deberes coactivamente a ninguno de los hombres que con él tengan relación más o menos directa.

El verdadero anarquista ha de convencer; jamás ha de aspirar al vencimiento de su contrincante o adversario. El hombre convencido actúa libérrimamente y siente la íntima satisfacción emanada de una conducta en armonía con su yo pensante, pero el vencido actuará durante una más o menos larga etapa de su existencia con la sola preocupación de esquivar la fuerza ciega y brutal que lo tiene sometido hasta lograr, violenta o pasivamente, la emancipación apetecida.

Si así es el obrar individual y esporádico, así es también el actuar colectivo y constante. Todas las colectividades aspiran a plasmar en concretas realizaciones las fórmulas ideológicas de su credo social o político.

Y no sientan jamás las minorías más o menos numerosas la impaciencia de imponer sus concepciones por la violencia, pues desde aquel momento dejarán de obrar conscientemente, anárquicamente, y se convertirán en genuinas representaciones de una clase dictatorial y fascista.

En el orden orgánico el atacar los acuerdos mayoritarios —únicos viables en la etapa social que atravesamos— de forma autoritaria e impositiva, constituye una de las lacras sociales contra la que todo buen anarquista está obligado a combatir responsable y activamente. En los medios anarquistas sólo la razón, guiada por la libre experimentación o ensayo, puede dar normas de conducta y guiar las realizaciones de tipo social u orgánico.

**S. I. A. condensa la clásica solidaridad libertaria, enlazando las voluntades que en el mundo luchan por un devenir mejor**

## EL PAPEL ESCASEA

Problema de capital interés para la expresión de las ideas y los sentimientos que forman el conjunto popular de la España combatiente, el del papel, ocupa hoy un punto preponderante en la Prensa.

No es la vez primera que nuestra Prensa toca el problema haciendo llamada a quien de hecho el caso corresponde. No se atendió nuestro aviso. Por nuestra parte, estamos a cubierto de toda responsabilidad sobre el hecho, puesto que ha sido con más que palabras que hemos cooperado, aportando todo lo que de nuestra parte estuvo, por la adquisición de tan preciosa materia.

Es tan agudo el problema, que hoy parece tarde para resolverlo y se acude a soluciones que nos tenemos no son todo lo justas que deberían ser, para dar una tenue solución al mismo.

Frente a la carencia de materia, surge la idea de la supresión de Prensa. Se elimina lo que se cree superfluo con el fin de que la materia alcance para tiempo más largo. Está en proyecto la idea surgida en momento poco propicio y que da lugar a dudas sobre la imparcialidad con que puede efectuarse la ejecución del mismo. No creemos nunca en la mala fe de nadie, pero quisieramos, para evitar más dudas, que se hiciera público el proyecto y clara la intención, en tanto se enfoca en su verdadero aspecto, la solución de lo que de no hacerse a tiempo no será supresión de pocos, sino liquidación de todos.

Son ya varios los diarios y periódicos que no ven la luz y no conviene nunca esperar a tanto. Esperamos, no obstante, que las promesas de solución lleguen a tiempo y no agrave esta situación por demás penosa.

**"TIERRA Y LIBERTAD" es el órgano de expresión del movimiento anarquista de Cataluña**